

El gambuzino quiere cuando ménos \$3 por su dia, y no trabaja de lo mejor; sólo el yaqui cumple ménos mal. Sacando más de \$2 le queda el sobrante para otras necesidades y para otros gastos. En el cálculo anterior no entra el mezcal; se va endrogando con unas cuantas copas diarias que toma, como sucede generalmente con los trabajadores mineros. El sábado liquida, y cuando por cuenta propia ha obtenido algun oro de su trabajo, no tiene inconveniente en jugar mucho y beber más, pagando sus veinte reales por cada botella de mezcal, y bebiendo hasta caer. El indio, apénas se siente despejado, sigue bebiendo más.

Del vestido y del calzado se ocupa cuando se le caen á pedazos. La escasez y carestía de agua, y el trabajo á que se dedica, lo tienen desaseado y asqueroso. Para conservar su ropa no tiene el recurso que el barretero y el peon de nuestras minas del Interior, que tiene su departamento especial para guardar el vestido (bartolina).

Cuando el gambuzino está ya obligado á cambiarse de sus *trapos*, llenos de insectos asquerosos, los tira ó coloca en los cardones, en las chollas, en los mezquites, y es muy comun tambien en las veredas desde los Placeres hasta la playa, ver tal serie de banderolas formadas así con la ropa del desecho. Vengo hablando en general del gambuzino.

Los trabajadores son generalmente indios de raza pura y mestizos. Entre los de raza pura abunda el yaqui de Sonora.

En esta parte central de California, es curioso lo siguiente:

El mestizo que tiene más de indio, considera á la raza india como bruta, y para distinguirse se llama á sí mismo *gente de razon*. Los indios de raza pura que han tenido medios de andar más en las poblaciones, ó más roce con gente civilizada, tambien se llaman á sí mismos *gente de razon*; á la clase mezclada y á todos los demas que no tienen el color abronzado, les llaman *gachupines mexicanos*.

CAPITULO VII

Condiciones de la explotacion de las vetas.—Elementos con que se cuenta.—Indicacion del lugar para un Establecimiento Metalúrgico.—Tratamiento metalúrgico conveniente.—Desventajas y conveniencias de la exportacion.—Exploracion á las Salinas de "Ojo de Liebre" y al puerto de Santo Domingo.—Mineral de Santa Agueda.—Visita á sus minas.—Pormenor de su explotacion y exportacion de minerales.—San Ignacio.

Reconocidas las vetas auríferas como el primer centro de la produccion minera, á ellas de preferencia tiene que dedicarse la principal explotacion, sin ser remoto que las vetas más abundantes en pinta de cobre como la del Sol de Mayo, hagan productiva su explotacion por este Mineral; pero como hasta la fecha en que se retiró la Comision de los Placeres sólo las minas del Sr. Ibarra estaban en trabajos interrumpidos de reconocimiento y ensayes, comenzando á abrir mina sin tener hasta entónces fijo un plan de operaciones que dependia de circunstancias especiales, no habia de donde tomar datos para calcular la produccion de su costo y utilidad. El Sr. Ibarra, luchando con las dificultades de aquel centro, tenia por lo pronto por punto de mira exportar su carga, y se limitaba á tumbar algunas toneladas para remitir á su ensaye á San Francisco, procurando el fomento de su empresa, siempre con la idea fija de establecer en su colonia una hacienda de beneficio. En los trabajos emprendidos en la mina "La Buenaventura," sacó en una semana 3 toneladas de mineral, trabajando sólo una parada en el pueblo de dia; la ley reconocida dió \$115 por tonelada, con un costo aproximado de \$3.14 por carga. A la fecha en que escribo (Mayo de 1885) me comunica el Sr. D. Loreto Espinosa, de San Ignacio, que continuaba con entusiasmo el trabajo de las minas; el Sr. Ibarra habia hecho traer de San Francisco aparatos para montar un establecimiento de beneficio.

Después que la Comisión estudió el criadero mineral, insistió con los exploradores en que deberían dedicarse al registro y explotación de las vetas.

En el segundo Informe sobre los Placeres, que remití el mes de Abril de 1884 á la Secretaría de Fomento, manifestaba mi opinión sobre que debería fijarse la atención en el registro de las vetas, que consideraba de más importancia que los depósitos de oro en las cañadas.

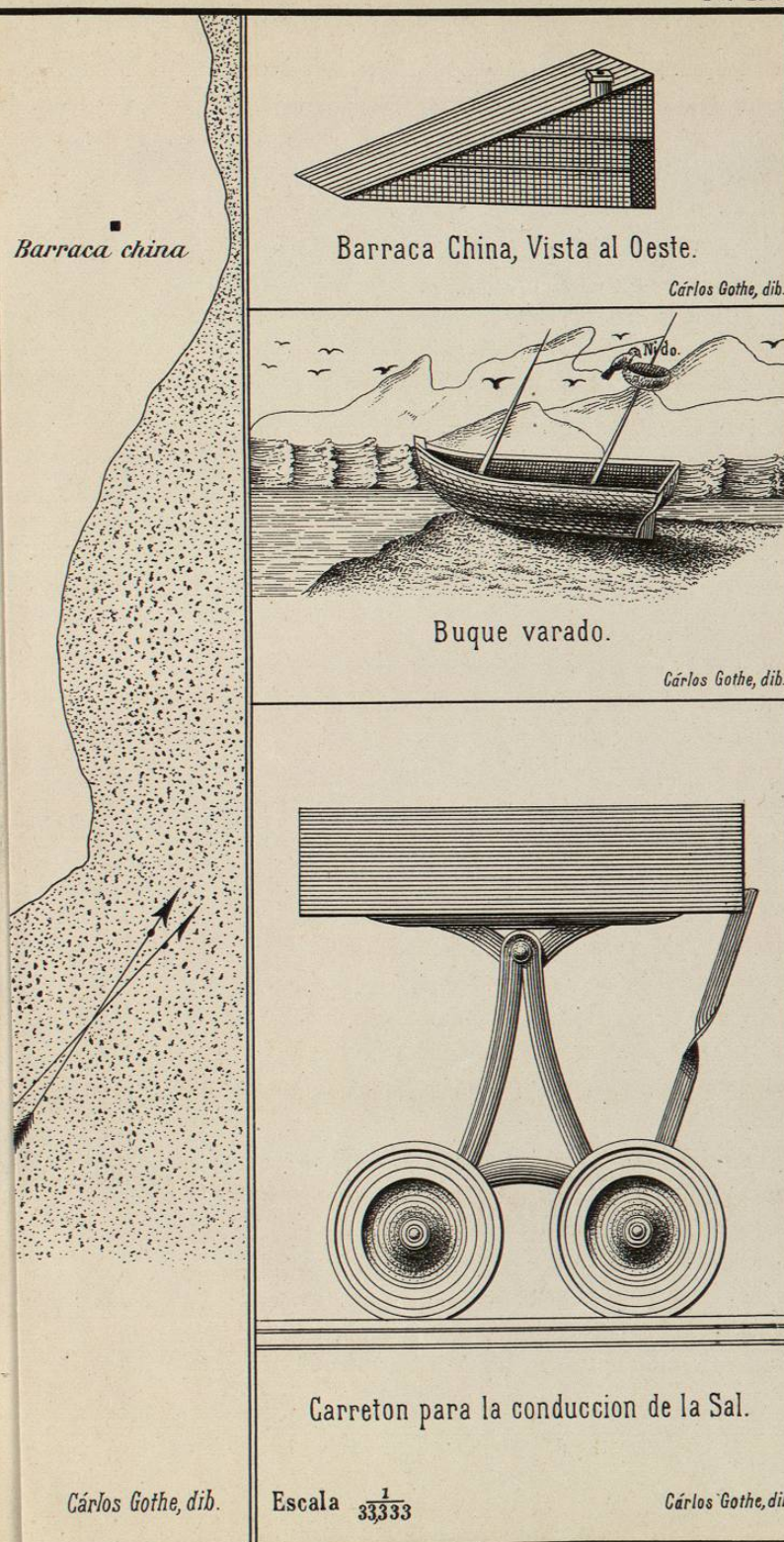
Los hechos van confirmando que no se manifestaba una idea muy distante de la realidad.

La Comisión tuvo siempre la mejor voluntad para ayudar á los mineros con sus conocimientos en cuanto solicitaron, indicándoles las obras que debían emprender para procurar el mayor rendimiento con el menor costo, ensayándoles sus metales, reconociéndoles sus minas adonde quiera que indicaban ese deseo. El espíritu minero comenzó á desarrollarse entre todos; pero quedaba, en lo general, en buenos deseos por la falta de capital y por la dificultad para superar los inconvenientes de la vida, cara en aquel desierto, falto de fácil comunicación con los otros centros habitados del Territorio.

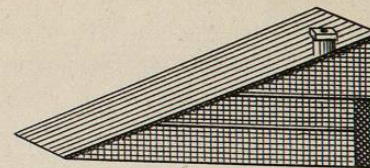
Para el desarrollo de la explotación se necesita, en primer lugar, agua.

Aunque conveniente la apertura de fuentes brotantes, de cuya posibilidad ya se ha hablado, no es indispensable; su descubrimiento ya se deja ver que traería grandes mejoras y ventajas. Agua hay; falta abrir pozos suficientes y sacarla: se tendrá la necesaria y sobrada. El combustible para un establecimiento metalúrgico, no lo hay; de mala calidad se almacena para los usos domésticos, procedente de la vegetación del lugar. El necesario habría por lo pronto que importarlo por mar, y sin embargo, se obtendría á precio módico.

El punto más apropiado para fundar un buen establecimiento metalúrgico es el de la Colonia Ibarra, terreno en general plano y con inclinaciones convenientes en algunos puntos, para aprovechar la diferencia de nivel en los aparatos que en el curso de las operaciones de beneficio conviene mejor que queden unos más elevados y comunicados con los que le siguen en el curso de los procedimientos.

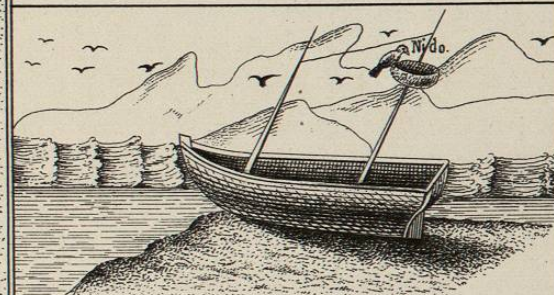


Barraca china



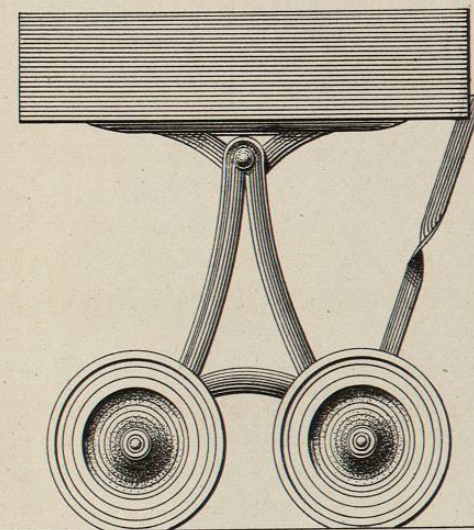
Barraca China, Vista al Oeste.

Cárls Gothe, dib.



Buque varado.

Cárls Gothe, dib.

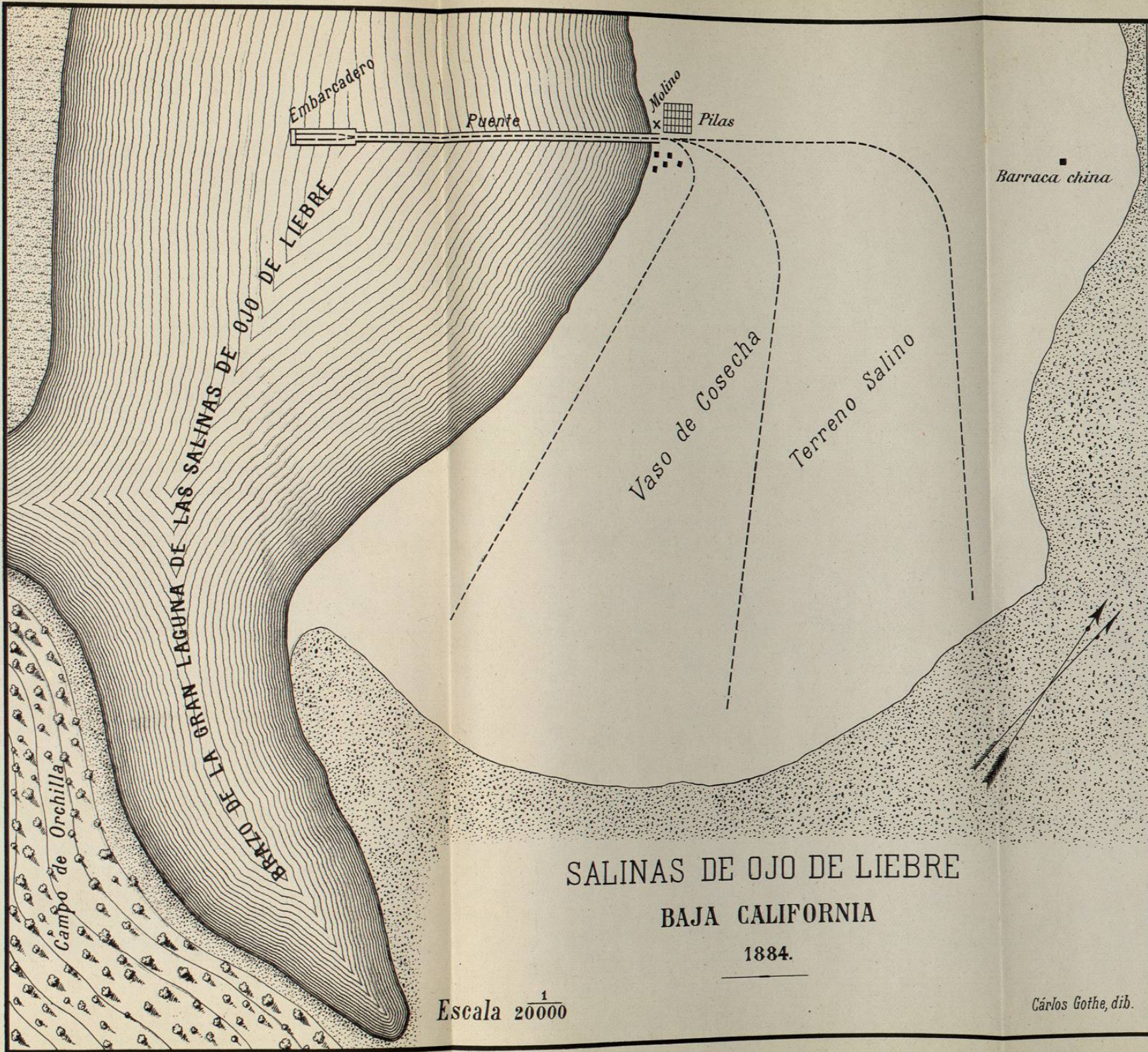


Carreton para la conduccion de la Sal.

Cárls Gothe, dib.

Escala $\frac{1}{33333}$

Cárls Gothe, dib.

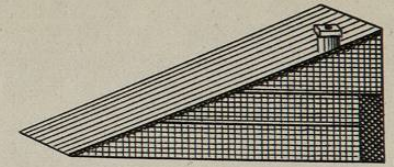


SALINAS DE OJO DE LIEBRE
BAJA CALIFORNIA

1884.

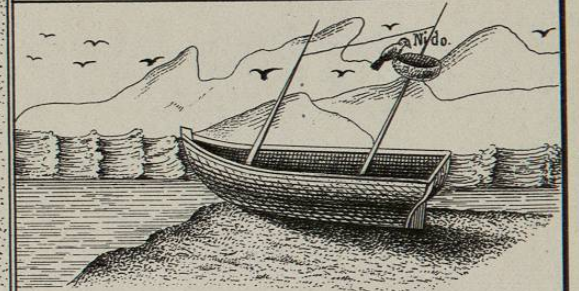
Escala $\frac{1}{20000}$

Cárlos Gothe, dib.



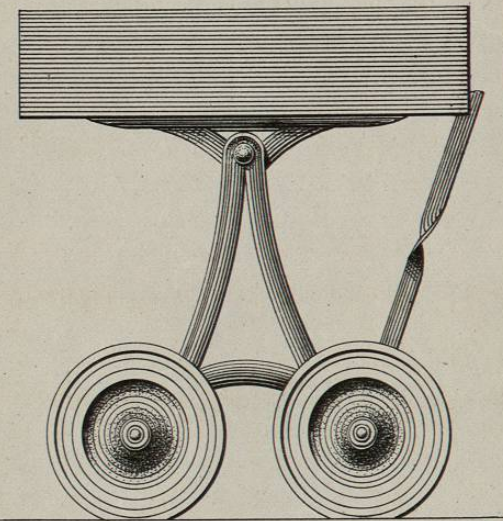
Barraca China, Vista al Oeste.

Cárlos Gothe, dib.



Buque varado.

Cárlos Gothe, dib.



Carreton para la conduccion de la Sal.

Escala $\frac{1}{33333}$

Cárlos Gothe, dib.

El procedimiento metalúrgico más conveniente para separar el oro de su matriz, es el de amalgamacion.

Los aparatos que se deben emplear y procedimiento que se siga, ya dependerán de la posibilidad y conveniencia del interesado. La primera intencion en la Colonia Ibarra fué montar arrastres contando con que allí hay buena piedra para construir fondos y voladoras. La Comision dejó en construccion la primera tahona, faltando un molino para el polveo, que provisionalmente y para comenzar, pudo haberse habilitado allí. Parece que á la fecha ya se introdujo un mortero.

El azogue (mercurio) para la amalgamacion es de muy fácil importacion, y á buen precio se obtendrá de San Francisco: igual cosa sucederá con el sulfato de cobre, de que más ó ménos tarde se hará uso para el beneficio especial de los minerales de plata que aparezcan. En cuanto á sal (cloruro de sodio), allí están las Salinas de Ojo de Liebre en la costa del Pacífico, á 22 leguas, para obtener cuanta se necesite.

Con respecto á las ventajas ó inconvenientes que pueda tener la exportacion de los productos minerales de aquel centro, creo que los minerales de oro y plata deben beneficiarse en el mismo lugar de su produccion, siempre que ésto sea posible, para dejar en provecho propio la utilidad que busca el comprador. Si la falta de elementos no permite desarrollar la industria, ni hay gente útil y capaz para dirigir y llevar el beneficio, entónces es ménos mal perder por lo ménos, y es conveniente y necesaria la exportacion.

Si las vetas que tienen pintas de cobre resultan por su registro explotables, conviene exportar el mineral, en el ínter se montan buenos hornos para fundir y exportar el cobre.

Antes de continuar el estudio del camino seguido desde el volcan de las Vírgenes para volver á Mulegé por el Mineral de Santa Águeda, daré cuenta de mi expedicion á las Salinas de Ojo de Liebre, desde cuyo terreno salino hice el estudio á que ya me referí, en direccion al volcan, pasando por San Ignacio.

EXPLORACION DE LAS SALINAS DE OJO DE LIEBRE.—Desde el Placer, con rumbo de 10° S.O., se sigue el camino para llegar á un ojito de agua, donde existe hoy un pozo de 2 metros de profundidad, con un aseccion de 1 metro 50 centímetros por 1 metro,

y cuyo ojo es conocido con el nombre de "Ojo de Liebre." Dista de la mar unas 3 leguas, y en su boca existen unas palmas de dátil y unos álamos que no llegan á desarrollarse por los destrozos de los animales. Saliendo del Placer, el paso por la Sierra es corto, y buen camino de herradura: hay facilidad de hacerlo practicable y carretero, por no tener pendientes inaccesibles. La parte de travesía de la Sierra tiene una extension de 10 leguas, y con 12 más se llega al mencionado punto, atravesando 40 kilómetros de terreno, todo arenoso, sin más vegetacion que matorrales.

Abundan las liebres en aquella zona, que podia ser más conocida por "Campo de las Liebres." De allí viene el nombre al aguaje y á las Salinas inmediatas de Ojo de Liebre. El agua es potable y de muy buena calidad. Partiendo de este punto, con una distancia de 8 kilómetros y con 70° al N.O. se llega á un terreno salino que tiene una extension de 3,000 metros de largo por otros tantos de ancho en la parte reconocida, siendo de mucha mayor extension, limitándolo por el O. la mar, en cuyo punto hay una gran laguna que es la más importante de las que quedan en la gran bahía de Sebastian Vizcaino. Nunca ha sido reconocida. El capitán Scammon le atribuye una extension de 14 leguas y un ancho variable de 1 á 3 leguas. Tiene muchos islotes bajos, y numerosos bancos de arena que se descubren en la baja marea. Un brazo de esta laguna, á que se le da el nombre de *El Tonelero*, se extiende 2 leguas hácia el S. y es navegable: no puede marcarse ninguna direccion para atravesar la barra, que está variando constantemente, y el navegante que no conozca estas circunstancias, nunca debe intentar atravesarla sin despachar adelante un bote para sondear el canal.

El "Narragansset," de quien tomo estas noticias sobre el fondeadero, y que fué encargado para reconocer las costas del Pacífico, por comision del Gobierno de los Estados Unidos, no pudo reconocer el canal de la laguna por la gruesa mar que hubo en la barra durante su permanencia en aquel punto.

A lo largo de la costa S. y hasta cerca de la cabeza de la laguna, se encuentra un buen canal que hácia su parte N. tiene muchos islotes donde se procrean multitud de aves marinas y becerros marinos. Las primeras ballenas que se encontraron en esta lagu-

na, fueron de la especie conocida con el nombre de *Salmon de California*; muchos balleneros visitaron esta laguna en los meses del invierno de 1858 á 1861, en cuyo tiempo sacaron 22,250 barriles de aceite. Ya estos cetáceos, al ser tan perseguidos, han abandonado aquel punto, del que naturalmente se han retirado los pescadores. Yo encontré todavía allí, y existen de una pesca reciente, unas vértebras y unos huesos de ballena que miden 3 metros de largo.

De las exploraciones balleneras resultó en aquel punto el establecimiento de una gran empresa americana que clandestinamente explotó las Salinas de Ojo de Liebre, por espacio de diez años, sin que el Gobierno de la Península, ni mucho ménos el Nacional, tuviera noticia de su existencia. El gran aislamiento en que ha estado aquella Península y lo desierto de sus terrenos, sin habitantes ni comunicaciones, ocasionaron esa anomalia.

Que aquellas salinas fueron el punto objetivo para una gran explotacion, lo están demostrando los restos, que aunque inutilizados, encontré allí y que son testigos de la no muy remota existencia de una grandiosa empresa en aquel lugar. Aparatos para la concentracion, carros, carretillas, wagones, ferrocarriles, que en diversos ramales al embarcadero y al vaso de cosecha que tiene las dimensiones á que ántes me referí, debieron tener en junto una extension mayor de 6 kilómetros. Habitaciones de madera para la administracion; habitaciones para los trabajadores, que eran chinos; embarcaciones menores varadas; herramientas, maestranza, una bomba que se movía por la fuerza del viento para elevar las aguas; todo está demostrando, ya en estado de la mayor ruina y destruccion, que allí hubo trabajo; que se invirtió un capital de consideracion, y que cuando eso tuvo lugar, fué para la explotacion de un renglon, de cuya bondad y cálculo de produccion se tiene la certeza ántes de comenzarlo. De todas esas ruinas en aquel lugar deshabitado, sólo queda aprovechada una poca de madera y alguna cantidad de fierro. No habiéndose podido saber con oportunidad, quizá por el aislamiento en que habia permanecido aquella parte de la Península y por la época en que fué invadido aquel litoral, la accion del Gobierno tuvo que hacerse sentir demasiado tarde: mas fueron con acierto y con prudencia tomadas las medidas que el caso requería, y se desalojó al ocupante de la propiedad